

3

DIARIO DE CÁCERES

centimos

Año III

Jueves 28 de Marzo de 1912

PRONOMEO
CONCERTADO

DIARIO DE CÁCERES

PERIÓDICO CATÓLICO

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN-IMPRENTA

Portal Llano, 39

Nº 666

cular, está muy lejos de ser adorado por las masas israelitas. (Téngase presente que esto lo escribe el artista desde Constantinopla, conociendo de cerca a los hebreos hispanos que residen en Oriente.)

Pero aun concediendo, lo que dicen y aparentan creer los filosemitas a saber: que los judíos de allá son ricos y aman a España como a su tierra de origen, convendría la internación de esa clase social? ¿Sería útil a España y a los españoles la acción social hebraica?

«Hallan hoy los judíos —dice el juicioso escritor García Rodrigo, y es notorio lo que dice— espardidos por todas las naciones del mundo... En muchos su estado es floreciente por la riqueza inmensa que poseen; son los primeros comerciantes del mundo.» Pero este cosmopolitismo hebreo no daña ni mucho ni poco a la perdurable y estrecha solidaridad que a través de los siglos y en las más variadas circunstancias de la historia se mantiene en ellos por la esperanza mesiánica y la restauración de la patria judía Sión, Jerusalén en la tierra de promisión.

Esto es decir que, con mucho dinero y grandes relaciones en el mundo, los judíos son los más poderosos y temibles intermediarios en toda relación económica de cualquier índole, y real o posible; y no parece prudente que hoy, en España, cuando está demostrado (en el *Heraldo de Madrid* lo ha dicho el socialista Sr. Morato y en la *Revista Penitenciaria* el republicano Sr. Azcárate) que el intermediario, el comerciante, el que sólo *negocia* y no trabaja para producir lo que se consume, encarece la vida, en un 36 por 100, aumentar la legión usuraria con tan activos, inteligentes y diligentes mercenarios.

Aun la tierra, la agricultura, que es la industria más fija, más inamovible, no escaparía a un acaparamiento, no por legalista menos perjudicial a nuestros ya empobrecidos labradores. Ahí está, a nuestra vista, lo que sucede en Francia, en donde el hebreo opera a sus anchas. Véase aquí lo que no hace muchos años todavía (1904 ó 1905) decía el *Franc Picard*:

«Ea, laboriosos agricultores de Francia! Que vosotros poseéis las tierras labrantías, las trabajáis, quitaís sus malas hierbas, segáis sus frutos y cuidadosos los recogéis; pero he aquí que el judío quiere recoger la verdadera cosecha, la renta de vuestros campos... Esa mezquina moneda de cien sueldos con la que confiaba pagar los impuestos, alimentar a vuestras familias, mejorar vuestras tierras, rehacer, en fin, vuestros negocios, se la lleva al paso el judío, que juega en la Bolsa con el fruto de vuestro trabajo y llega, finalmente, a monopolizar vuestro trigo disponible, haciendo el «alta» ó «baja» del precio según conviene a sus intereses...»

Si no fuera en muchos filosemitas tan preponderante la enemiga a la Iglesia católica y a los católicos, a la España tradicional y a los tradicionalistas, sería en todos ellos, no sectarismo, sino candor, creer que con los judíos expulsos del siglo XV se fué toda la riqueza nacional ó gran parte de ella, y ahora con los que inmigran ó regresen volverá también esa ahuyentada riqueza. Cuando ahí esta Portugal que hasta con cruentadas impidió en los siglos XV y XVI la salida de los judíos y los conservó en su territorio y... nunca fué esa nación vecina tan próspera como la nuestra, y hace pocos años hubo de llegar hasta el «curso forzoso de los signos de crédito, del billete de Banco».

En cambio, no hay ejemplo de que no triunfe la usura judía, la avaricia, nunca á impulsos del amor hacia un país que, en este caso parti-

sienta y prontamente arraiga el a su gusto, preconizando arbitrarios para solucionar esos conflictos del

semita circunciso.

Y es que el hebreo (si lo dice M. Renan en su *Eclesiastes*, libro impreso prohibido por la Iglesia a los fieles católicos), aparte de si el trabajo fatigoso y sabe Enriquecerse para gozar de la vida por entero en la tierra.

Así es el judío, sea su historia, esa su concepción de la vida y esa la ética y el código de sus operaciones. La riqueza, el goce, la vida tranquila... lo demás no importa! No es esto el egoísmo refinado? La obra del filosemitismo no producirá, no, la regeneración de España, que es obra de amor, de abnegación, de heroicos sacrificios.

Y nada digamos de los inconvenientes de la inmigración hebreo en masa. El articulista de *ABC* los declara con estas palabras: «No hablamos del antisemitismo que se reproduce en España desde el momento en que los judíos ocupasen una posición preponderante. Todas las naciones europeas tienen hoy sobre el tapete esta cuestión (la semita) y por qué añadir una lucha más á las innumerables en que se consume nuestra patria?»

V los mismos fundadores en Ma-rruecos de la «Asociación hispano-hebreo», conociendo claramente la inminencia del antisemitismo en España y previniéndose contra el ciego filosemitismo que aquí quisiera servirse de él como de instrumento para sus fines sectarios, dicen (en carta del Sr. Cazés dirigida a *La Correspondencia* y fechada en Tetuán el 17 de Marzo actual): «Si alguien—que seguramente no ostenta mandato oficial—ha aconsejado a los hebreos de Bulgaria regresar en masa á su antigua patria (España) idea cuya ejecución entrañaría desastrosas consecuencias, ni los hebreos marroquies ni la Asociación hispano-hebreo tienen nada que ver con eso.»

Fundándonos en los precedentes autorizados testimonios, confirmamos nuestro pobre juicio y oposición irreductible frente á la opinión y la labor filosemita.

MANUEL S. ASENSIO.

AL VUELO

Tiene gracia! — *La Epoca*, que es liberal, pide á los gobiernos liberales de Europa que no hagan concesiones al socialismo en evitación de huelgas y otros conflictos dañosos para la patria.

O *La Epoca* no se ha enterado todavía de que el socialismo no vive de «concesiones», sino de la lógica con que se encadenan los principios y las consecuencias, por ser el socialismo hijo natural del liberalismo; ó acostumbrada á pedir cotufas en el golfo, pide ahora que llueva para arriba.

Contra el socialismo no hay más que un solo remedio eficaz: el catolicismo. Lo tiene demostrado Donoso Cortés.

Que, como genio, es más genio que Canovas, y que Maura, y que Dato, el sociólogo de la familia.

Aunque *La Epoca* no lo crea.

Pero ya lo creerá cuando la lógica del socialismo vuélque la cátedra de los sofistas que predicen por el mundo *eso* de que «el pensamiento no disiente» y «el derecho no es ni católico ni protestante», y otras tonterías por el estilo.

Y á propósito de huelgas y su medio.

La prensa mundial (no se dice así?) anda estos días discurriendo sobre tal tema, y los dulcamaras de la política y sociología se despiden.

En tanto sobre el particular se intenta sobre el particular se intenta para solucionar esos conflictos del ta y se haga para prevenirlo, ya que el día en que se descubriera el medio de evitar sus efectos destructores, se habría alcanzado una gran victoria, dándose una estabilidad que ahora no tienen á las producciones de la tierra.

El estudio de este problema continua teniendo preocupados á los hombres de ciencia, reconociendo y conviniendo la mayor parte de ellos que que es un fenómeno de naturaleza eléctrica que se manifiesta y se produce en las altas regiones de la atmósfera cuando éstas están muy sobrecargadas de electricidad.

Los intentos de neutralizar esta electricidad con disparos, hay que convenir que han dejado ya de tener su oportunidad. Los efectos obtenidos han sido poco satisfactorios y concluyentes, por no decir que han sido nulos; pero han producido una ventaja indirecta, cual ha sido la de provocar el estudio de otros procedimientos.

Una tentativa nueva por su forma y dispuesta en gran escala con resultados felices, se ha efectuado en Francia. El conde de Beauchamp, en una región muy propensa a sufrir los daños de los pedriscos, observó que de la punta de un pararrayos sencillo chispas mientras recibía una fuerte tempestad, disociando de este hecho que el conductor no era bastante potente para neutralizar la electricidad de la atmósfera. Esta observación le llevó en 1899 á disponer en el campanario de su localidad un enorme pararrayos de elevadísima potencialidad formado por una corona de cobre electrolítico, situada á 60 metros de altura y armada con ocho placas del mismo metal, terminadas en puntas doradas. De la corona, otra lámina también de cobre puro, de una anchura de ocho centímetros por dos ó tres centímetros de grueso desciende hasta el suelo, donde se pone en contacto con un dispositivo plateado que queda sumergido en un depósito de agua de mucha superficie.

Desde la instalación de este colosal pararrayos, el edificio no ha sufrido descarga eléctrica alguna y los pedriscos no han causado daño, cuando durante el anterior decenio habían producido repetidas veces graves perjuicios.

Animado por estos resultados, el conde ha implantado otros tres aparatos, distantes uno del otro unos diez kilómetros, formando así una batería eléctrica contra el granizo, con el fin de desplazar de la tierra á las nubes una masa de energía eléctrica bastante á neutralizar toda la electricidad que se hubiera acumulado en la atmósfera.

Los efectos hasta ahora obtenidos con esta batería parecen que responden á las esperanzas en ella fundadas, puesto que en una tempestad ocurrida en 1898, la piedra se convirtió en agua antes de llegar á los 1.800 metros de la línea formada con los pararrayos eléctricos.

Para la defensa con semejante dispositivo, se ha constituido un Sindicato que está preparando la batería eléctrica del Loire inferior, proponiéndose la implantación de otras análogas que pongan á cubierto de los pedriscos la Francia entera.

Solo tiene en consideración los perjuicios que por causa de este meteorito sufre cada año la nación vecina y que las estadísticas hacen ascender á 150 ó 200 millones, llegando algunos años á 500 millones, y el relativo escaso coste de estos pararrayos, entre 1.000 y 4.000 francos y lo poquísimo que cuesta su entretenimiento y conservación, se sacará la consecuencia del valor que ofrece este nuevo sistema de defensa contra uno de los más temidos azotes de la agricultura.

